

GENOCIDIO

VERDAD, MEMORIA, JUSTICIA, ELABORACION

9 Conferencia Bianual de La International Association of Genocide Scholars

La definición jurídica y substancial del genocidio

a la prueba del encuentro

entre el Tribunal Permanente de los Pueblos y las víctimas

Simona Fraudatario y Gianni Tognoni

Buenos Aires, 19 - 22 de julio de 2011

*La posición central ocupada por el genocidio
en los trabajos del Tribunal Permanente de los Pueblos
pertenece a un conjunto de principios jurídicos
que encuentra su expresión
en la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos
(TPP, Sentencia Genocidio de los Armenios, 1984)*

Introducción*

El tema del genocidio, su posibilidad de aplicación y su interpretación restringida o ampliada, puede ser considerado un hilo conductor del largo camino del Tribunal Permanente de los Pueblos (TPP), a través del cual es posible dar lugar a una narración de la memoria y de las intuiciones de los pueblos/víctimas que han pedido su intervención y compararla con la falta de evolución de las categorías del derecho.

Las sentencias del TPP constituyen un material semi-experimental único acerca de las posibilidades de un acercamiento diferente al tema. Este breve texto, a través de una periodización y de una mirada transversal a los casos del TPP que más directamente hacen referencia, y de manera distinta, al tema del genocidio, nace con el propósito de destacar todas las intuiciones de los pueblos y los análisis del Tribunal, con el fin último de evidenciar las múltiples posibilidades de interpretar las significaciones e implicaciones de la negación del derecho a la vida y de su reivindicación.

Los orígenes del TPP

El Tribunal Permanente de los Pueblos nace formalmente el 24 de junio de 1979 en la ciudad de Bologna, Italia, luego de una petición de las víctimas de las sesiones del Tribunal Russell II sobre la dictadura en América Latina (1974-1976), que le pidieron a Lelio Basso constituir una tribuna permanente que fuera espacio de visibilidad para todos los pueblos condenados al silencio y a la impunidad de los crímenes cometidos por actores estatales. Tras ser laboratorio de análisis de las prácticas de aniquilamiento sistemático de colectividades por parte de los Estados, las sesiones del Tribunal Russell II fueron no solamente espacio de reivindicación, sino también de su traducción en términos de derecho. Sólo algunos años después, en 1976, en la ciudad de Argel, fue proclamada la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos que reconoció y legitimó a los pueblos como titulares de derechos individuales y colectivos a la vez.

El Tribunal fue y sigue siendo el resultado de estas dos experiencias: en efecto, heredó la metodología de análisis y de juicio del Tribunal Russell II y utilizó los principios de la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos como marco de referencia normativo y como objeto de

· **Gianni Tognoni** es médico y Secretario general del Tribunal Permanente de los Pueblos de la Fundación Basso-Sección internacional (Roma, Italia)

Simona Fraudatario es investigadora de la Fundación Basso-sección internacional. Desde hace 5 años trabaja en el Tribunal Permanente de los Pueblos.

investigación permanente sobre la posibilidad de aplicación concreta de los mismos, en la vida de los individuos y de los pueblos. De aquí se entiende cómo y porqué el Tribunal no es simplemente una plataforma de visibilización y de denuncia, sino, más profundamente, es instrumento de observación crítica y de investigación permanente sobre la relación entre *pueblos y derecho*, es decir entre la *narración* y verdad de los pueblos y las *definiciones* facilitadas por el derecho oficial.

Como cualquier tribunal de opinión, el TPP toma parte de aquellas jurisdicciones ubicadas entre la ética y el derecho, lo que hace que sus juicios no produzcan condenas jurídicamente efectivas, sino morales (que se debería entender como más cercano a la substancia de los problemas). Lejos de afirmarse como un productor de condenas, el propósito real y la misión del TPP es dar a las víctimas el reconocimiento y la legitimidad de su verdad – nunca correspondiente a la oficial - para que ésta se vuelva en instrumento de lucha y de reivindicación ante las instancias oficiales. Por otro lado, la legitimidad del Tribunal y de sus sentencias, de sus verdades y memoria, depende del reconocimiento a posteriori de aquellas mismas verdades reconstruidas por las víctimas, lo que hace del TPP un instrumento de anticipación de verdades, minimizando de hecho cualquier argumentación sobre su impotencia.

El camino de un trabajo permanente: memoria y ejes de los casos

Entre 1979 y 2011, el TPP ha realizado 36 sesiones y juicios sobre casos muy diferentes entre ellos. Esta variedad de peticiones de justicia documentan la vida de personas y pueblos pertenecientes a circunstancias de espacio y tiempo bien específicas, lo que no hace posible, en esta instancia, reproducir en detalle todo el camino del Tribunal¹. El listado de las sesiones realizada, que se incluye en la parte final del presente texto, no debe ser leído como una suma de diferentes casos, sino más bien, como el camino común de los pueblos y de las víctimas hacia la construcción y la afirmación de una cultura del derecho y como aspiración concreta al reconocimiento de la universalidad de los derechos y a la inclusión de todos los pueblos en su espacio y tutela.

A pesar de la especificidad de cada caso, es posible individualizar algunas palabras claves que otorgan una lectura completa y sintética del camino del Tribunal:

Autodeterminación (política, económica y cultural)

Tras pertenecer al contexto tradicional de referencia que es el de las “colonias”, la autodeterminación sintetiza todos los principios reconocidos en la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos. El Tribunal dió lugar a diferentes posibilidades de reconocimiento y aplicación de la noción y permitió confirmar la utilidad de la intuición inicial de la Declaración. En la experiencia del TPP, la noción de autodeterminación es amplia y flexible y se refiere a la libertad de elección de sujetos que son colectivos. Siendo la noción de autodeterminación jurídica y política,

¹ Todas las sentencias del TPP se encuentran en la página web de la Fundación Basso-Sección Internacional (www.internazionaleleliobasso.it).

su interpretación depende del contexto de análisis y de denuncia: es por esto que, en las primeras sesiones, en las que se refieren a los casos de Sahara occidental, Eritrea y Timor este, la noción de autodeterminación se refiere a la emancipación de los regímenes coloniales. Posteriormente, el significado de la noción se ha ampliado hasta llegar a reivindicaciones de libre determinación en campo político, económico y cultural.

Impunidad

La ausencia estructural y no solamente factual de derecho y de justicia es el hilo conductor y la justificación de toda actividad del TPP. Esta tiene que ser leída como ausencia política y cultural.

Víctimas/pueblos

Son los actores principales, los protagonistas de cada iniciativa promovida por el Tribunal. Lejos de ser simplemente “los que piden” su intervención, tras formular el acto de acusación y facilitar las pruebas a juzgar, las víctimas del TPP se han calificado como titulares y constructores de verdad y memoria, siendo su rol de testimonio activo. En este sentido el término *pueblos* es al mismo tiempo el sinónimo y la traducción más adecuada de *víctimas*. Estas son los intérpretes críticos, hasta los guardianes del derecho y de las razones de su inaplicación. Su rol de participación activa se determina esencialmente en reconstruir las razones de la no correspondencia entre los tiempos de la justicia, siempre atrasado, y los tiempos de los pueblos; en la promoción de investigaciones interdisciplinarias que permitan afirmar no sólo la existencia de graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos fundamentales, sino también llegar a las causas que la determinan y al conjunto de las responsabilidades; en la interpretación y uso de las definiciones jurídicas como work in progress, dependiendo éstas de las narraciones concretas y de las intuiciones de los pueblos. En este sentido, proponen considerar el derecho no simplemente como conjunto de normas a aplicar fielmente, sino como espacio de investigación permanente, que hace del derecho algo flexible, capaz de adaptarse a la rápida evolución de situaciones, contextos, causas, actores y víctimas.

Las narraciones explícitas: autodeterminación, derecho a la vida y genocidio en el TPP

La reivindicación del principio de autodeterminación, sea política, sea económica, sea cultural, ha coincidido, en la historia del TPP, con la reivindicación del derecho a la vida y a la existencia de los pueblos. La Declaración afirma que “cada pueblo tiene derecho a la existencia” (art. 1), “al respeto de su identidad nacional” (art. 2), “al derecho de mantener su territorio” (art. 3). “Ningún pueblo”, se añade en el art. 4, “puede ser, debido a su identidad nacional o cultural, objeto de masacre, tortura, persecución, deportación, o expulsión, o ser sometido a condiciones de vida que puedan comprometer la identidad o la integridad del pueblo al que pertenece”.

Estos primeros artículos, que toman parte de la sesión titulada “Derecho a la existencia”, se tejen de manera diferente, en cada una de las sesiones del Tribunal, con las sesiones siguientes referidas al “Derecho a la autodeterminación política”, a los “Derechos económicos de los pueblos”, al “Derecho a la cultura”, al “Derecho al ambiente y a los recursos comunes”, a los “Derechos de las minorías”. Es en este conjunto de principios y en la interrelación entre ellos, que el TPP ha encontrado el genocidio, reconociendo, en la mayoría de los casos, los límites de la definición facilitada por la Convención del 1948 y promoviendo una interpretación subversiva que inevitablemente cuenta y coincide con la narración de las víctimas.

En las sesiones que se elencan, el encuentro con el tema del genocidio es explícito. Es suficiente sintetizar los hechos denunciados y examinados y los juicios formulados al respecto para destacar la perspectiva de análisis propuestas por el TPP.

1980, Argentina

Hechos: crímenes cometidos durante la dictadura.

Juicio: se reconoce el crimen de genocidio como negación del derecho a la autodeterminación política, por medio de prácticas de aniquilamiento sistemático (tortura y desapariciones forzadas) utilizadas con el fin de destruir e imponer un proyecto político y económico diferente.

1980, Filipinas y pueblo bangsa moro

Hechos: crímenes cometidos durante el gobierno-dictadura de Marcos.

Juicio: se reconoce el crimen de genocidio como negación del derecho a la autodeterminación económica y cultural del pueblo bangsa moro, por medio de prácticas de aniquilamiento sistemático (desplazamiento forzado y exterminio) utilizadas con el fin de reorganizar la sociedad y adaptarla a las exigencias del mercado, explotando sus recursos.

1981, El Salvador

Hechos: crímenes cometidos desde el golpe de estado de 1979 hasta el 1980.

Juicio: se reconoce el genocidio como negación de la autodeterminación política por medio de prácticas de omicidios sistemáticos y selectivos con el fin de destruir proyectos de vida y de sociedad alternativos.

1981, Timor Este

Hechos: crímenes cometidos a partir de la invasión de Indonesia en 1975.

Juicio: se reconoce el genocidio como negación de la autodeterminación cultural y nacional del pueblo maubere por medio de omicidios masivos con el fin de asimilación forzada a la nacionalidad indonesiana.

1983, Guatemala

Hechos: crímenes cometidos entre el 1954 y 1982.

Juicio: se reconoce el genocidio como negación de la identidad y de la autodeterminación cultural y

política de la sociedad guatemalteca, por medio de homicidios, exterminios, masacres selectivas y sistemáticas con el fin de reorganizar la vida política, social, cultural y económica del País.

1984, Armenios

Hechos: crímenes perpetrados de 1915 a 1917.

Juicio: se reconoce el crimen de genocidio como negación de la autodeterminación cultural y nacional, por medio de masacres, persecución, deportación, expulsión. El genocidio de los armenios es considerado representativo y modelo de las prácticas de aniquilamiento de colectivos humanos utilizadas en la época moderna.

1990, Amazonia brasileña

Hechos: destrucción de los proyectos de vida de los pueblos originarios como resultado de la imposición del modelo económico dominante.

Juicio: las prácticas utilizadas por los actores económicos y políticos enjuiciados y los impactos en la existencia de los pueblos originarios no se califican como crímenes de genocidio, por imposibilidad de comprobar la intención de destrucción por parte de los actores considerados.

1995, ex Yugoslavia

Hechos: crímenes cometidos durante el conflicto.

Juicio: reconocimiento del crimen de genocidio cometido intencionalmente por medio de limpieza “étnica”, violaciones masivas de los derechos de las comunidades, de los grupos étnicos y religiosos en los territorios de la ex-Yugoslavia. La sentencia destaca la utilización brutal de las mujeres como arma de guerra (violencia sexual étnica), la intención de negar y obstaculizar la afirmación de un modelo de sociedad multiétnica y, de hecho, la deformación del principio de autodeterminación.

Como se puede ver, el Tribunal en la mayoría de los casos analizados a lo largo de las primeras décadas de sus actividades, se enfrentó muy a menudo con la denuncia de crímenes de genocidio cometidos en gran parte por actores estatales. Tras destacar el límite de la aplicación de la categoría jurídica en cuanto tal, el Tribunal ha elaborado propuestas de análisis e interpretaciones de las diferentes prácticas de genocidio como instrumento de reorganización de la vida política, económica y cultural de los pueblos.

La sesión de la Amazonia brasileña y sus implicaciones en términos de calificación de genocidio abrió el camino a profundizaciones y consideraciones conceptuales que han sido el presupuesto imprescindible para el trabajo que el TPP está llevando adelante en estos últimos años.

Las contribuciones conceptuales

El caso de Amazonia brasileña fue un caso muy emblemático por su complejidad y por la importancia de las intuiciones de los pueblos. En aquella ocasión fue muy evidente la dificultad de comprender y calificar jurídicamente los impactos de las políticas económicas neoliberales que

eran, en este caso, el producto o la herencia de prácticas económicas ya ampliamente utilizadas en la época de la dictadura. La imposibilidad de demostrar el requisito de intencionalidad revelò en realidad la complejidad del tema y la necesidad de profundizaciones y análisis adicionales. No es casualidad que a partir de la sesión sobre la Amazonia brasileña y paralelamente a esta, se desarrollaron sesiones específicas sobre el rol y los impactos de las políticas económicas neoliberales en los derechos de los pueblos; sobre los mecanismos de la impunidad y sus consecuencias, y sobre las raíces del derecho internacional. Las sesiones que profundizan estos temas, se consideran hoy como sesiones divisorias en toda la historia del TPP por sus contribuciones conceptuales, que abrieron la puerta a las investigaciones que desde 1990 se extienden hasta hoy.

Los impactos de las instituciones internacionales y el rol de la impunidad

Las dos sesiones sobre *Las políticas del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial*, realizadas, la primera en 1988 y la segunda en 1994, nacieron con el propósito de investigar las causas, los responsables y el impacto en la vida de los pueblos del aumento de la pobreza y de la injusticia a nivel global. La restructuración política y económica impuesta por las reglas del mercado y las instituciones financieras internacionales tuvieron pronto, como resultado inmediato, la exclusión de la mayoría de la distribución del bienestar que, en sus proclamaciones, hubiera tenido que abarcar las colectividades todas. La sesión sobre *Impunidad en América Latina*, que se desarrolló de manera itinerante en diferentes Países del continente, de 1989 a 1991, tras destacar los mecanismos y los impactos de la impunidad normativa y estructural en las recientes y jóvenes democracias latinoamericanas, develó la apropiación y la utilización del derecho por parte de la economía para la reglamentación y como garantía de sus necesidades y prioridades. De hecho, se reconoció la impunidad como un instrumento propio, una herramienta constitutiva de la economía, sin la cual no hubiera sido posible la aplicación del modelo económico neoliberal y la minimización de sus impactos en los derechos de los pueblos.

Los orígenes del derecho internacional

Con la sesión sobre *La Conquista de América y el derecho internacional*, realizada el año siguiente, en 1992, el TPP consideró oportuno investigar las raíces de la inaplicación e ineffectividad del derecho, hasta llegar a su nacimiento, con el fin de desvelar sus límites y vicios de origen. El derecho internacional nace en el siglo XVI para legitimar a posteriori (lo que es paradójico y ejemplar al mismo tiempo) una época de políticas de conquistas: la libertad de comercio (*ius communicationis* de Vitoria), y que desde entonces no ha dejado de ser un instrumento de las relaciones entre poderes estatales. En su acto de nacimiento, el derecho internacional se afirma como negación de los proyectos de vida de los pueblos y como instrumento de no representancia de las instancias de las colectividades. Las relaciones entre los poderes del 1500 se han mantenido hasta hoy: el mercado europeo del siglo XVI se ha ido transformando progresivamente en el mercado mundial, perpetuando modalidades de control y formas de dominación colonial económica que perduran hoy en día.

En este sentido, la sentencia sobre Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial realizada en 1988 facilita una llave de interpretación que anticipa las investigaciones desarrolladas por el TPP de 1992 hasta hoy. Su sentencia incluye un texto escrito por el uruguayo Eduardo Galeano que dió voz a las reivindicaciones de los pueblos interpretando magistralmente sus intuiciones. En “La paradoja amarga de Don Dinero”, al describir la política de las instituciones internacionales bajo acusación, Galeano habla de “religiòn monetarista” que “no se ensucia las manos, no mata a nadie, se limita a aclamar el espectáculo. Sus imposiciones se llaman recomendaciones (...), cuando dicen *estabilizar* quiere decir *derrocar* (...) el nuevo colonialismo es la *dictadura de las grandes finanzas* (...) y a pesar del hecho que los desaparecidos y los torturados no son mencionados en la grande finanza, ellos son el *resultado natural* (...), el sacrificio de la nueva dictadura”. ¿Cómo calificar este resultado natural y este propósito de reorganización?

Las narraciones: los pueblos y las víctimas transversales de las empresas transnacionales

En las sesiones que van desde los *desastres industriales de Bophal* (1992), el de *Chernobyl* (1996), hasta las más recientes y paralelas sobre *Empresas transnacionales y derechos de los pueblos en Colombia* (2006-2008) y *La Unión europeas y las empresas transnacionales en América Latina* (2006-2010), se profundizaron los rasgos y los impactos de la “nueva dictadura” en términos de reestructuración y reorganización política, económica y social a nivel global. Aunque rápidamente, es importante destacar la sesión sobre *La violación de los derechos de la infancia y de los menores* (1995), realizada algunos años después del nacimiento de la Convención de las Naciones Unidas del 20 de noviembre de 1989, cuando la comunidad de los Estados se comprometió en respetar los derechos fundamentales de los niños. Por su presencia implícita y constante en el trabajo del Tribunal, la sesión consideró a los niños como representativos de la historia de los pueblos, víctimas de modelos de desarrollos fundados sobre la dictadura y la corrupción, y como indicadores de los responsables de la ausencia de derecho.

No siendo posible detallar en esta ocasión las implicaciones y especificidades de cada sesión realizada en el marco de los análisis de los crímenes económicos y de su autonomía de las categorías del derecho. Se pueden, en cambio, individualizar los comunes denominadores. Estas sesiones pudieron definir:

- los impactos de la doctrina económica neoliberal en los derechos de los pueblos y su *resultado natural*: un *proceso* de negación sistemática de los derechos humanos violados de manera transversal, lo que anula de hecho cada posibilidad de dividir los derechos humanos en diferentes generaciones y hierarquizarlos como más o menos obligatorios;
- la racionalidad de los riesgos y desastres de la doctrina económica neoliberal, cuyos impactos tranversales abarcan violaciones y crímenes que se verifican en tiempos y en espacios diferentes y que involucran víctimas “globales”;
- las responsabilidades que no pertenecen a un actor político o económico específico, personal y/o bien definible, sino a un conjunto de actores. En este sentido, el TPP habla de

responsabilidades complejas, y que se traducen a través de hechos muy variados en procesos bien definidos.

La reestructuración y el ajuste de las sociedades se pudieron realizar por medio de procesos de asimilación o destrucción implicantes prácticas de negación sistemática de los principios de igualdad entre pueblos, autodeterminación, equilibrio y simetría entre los desarrollos, que corresponden al conjunto de aquellos principios de la Declaración Universal de los Derechos de los Pueblos sintetizados en su artículo 1 arriba mencionado. En este sentido, el caso Colombia ha sido considerado por el TPP como laboratorio y modelo de destrucción y negación del derecho a la existencia y a la libre autodeterminación, sea política, sea económica, sea cultural de un sector muy amplio de la sociedad colombiana. A lo largo de la sesión, se pudo averiguar, tras simbolismo y realidad, la degradación de la sociocultura (valores pertenecientes al mundo laboral y ambiental) y de los vínculos concretos entre los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales que estos sectores representaban y promovían. En la sentencia que concluye en julio 2008, la sesión calificó esta narración como genocidio, en su forma de etnocidio, politicidio y ecocidio.

A manera de conclusion: genocidio/genocidios

En 1993 el Tribunal Permanente de los Pueblos y la Fundación Lelio Basso-sección internacional realizaron un encuentro internacional sobre el genocidio y la Convención de 1948, a partir de todas las narraciones de los pueblos que hasta aquel entonces habían constituido el objeto de análisis del Tribunal. Junto a la definición jurídica de genocidio (en su fórmula singular), los miembros del TPP y los expertos de diferentes disciplinas concluyeron el encuentro con la oportunidad de no prescindir de lo establecido por la convención de 1948, pero de abrir el camino a la posibilidad de comprender las nuevas formas de negación del derecho a la vida de colectividades y grupos. Por esto, se habló de *genocidios*, en su versión plural.

Las reivindicaciones de las víctimas y de los pueblos sobre la oportunidad de calificar los impactos de las prácticas económicas neoliberales en términos de *genocidios* corresponde a una provocación rotunda en la utilización estricta de las normas establecidas por el derecho. En el lenguaje de los pueblos, el genocidio tiene que ver no simplemente con una definición penal (que debe expresarse en términos de condena o de absolución), sino más bien con el reconocimiento explícito de un *derecho colectivo a la autodeterminación de futuro* de aquellos sujetos que se quieren eliminar porque son considerados “otros”, “diferentes”, “enemigos internos”, “obstáculos al desarrollo predeterminado”. Se trata de una categoría de juicio que coincide con el *reconocimiento de la dignidad humana*: es, simbólicamente, la traducción colectiva de la tortura. Es, en este sentido, una categoría de juicio bien documentada, pero flexible, creativa, que admite variabilidades y fórmulas plurales. Es así que el genocidio se vuelve representativo de una necesidad de garantías de vidas, de proyectos, de perspectivas, de derecho al futuro. Una calificación de genocidio, según estos criterios, no corresponde a una “definición” de la categoría jurídica oficial, sino al revés: es una liberación de una pertenencia a un cuadro historicamente limitado y casi considerado como una “excepción extrema” (el exterminio de los judíos, en el cual tantas veces se olvidan los tantos seres

humanos, los demás, que han sido parte del proceso de “negación de futuro”), para restituirla a la dramaticidad y a la imprescriptibilidad de la historia real, donde los casos “extremos” han sido, y siguen siendo, una posibilidad no “excepcional”. La actualidad de esta necesidad de restituir credibilidad al derecho, a través de una flexibilización que permite darle adherencia a los pueblos/objetos víctimas concretas, más allá de su afirmación de los principios establecidos, es evidente en la historia que vivimos. Los “poderes” impersonales (siempre menos identificables con estructuras que cumplen con la obligatoriedad de los derechos humanos) definen y pretenden espacios crecientes de impunidad, por el hecho de considerar personas/pueblos variables dependientes. Es *el ser humano como futuro* que se quiere cancelar. Una actualización en términos culturales, preventivos, educativos (por encima y no en contra del uso penal) de la categoría de genocidio puede ser un paso positivo en el contexto que vivimos.

Tribunal Permanente de los Pueblos

Las sesiones

Sahara occidental

Bruxelles, 10-11 noviembre 1979

Argentina

Ginebra, 3-4 mayo 1980

Eritrea

Milan, 24-26 mayo 1980

Filipinas y el pueblo bangsa moro

Amberes, 30 octubre- 3 noviembre 1980

El Salvador

Ciudad de México, 9-12 de febrero 1981

Afghanistan I

Estocolmo, 1-3 mayo 1981

Timor este

Lisboa, 19-21 junio 1981

Afghanistan II

Paris, 16-20 diciembre 1982

Zaire

Rotterdam, 18-20 septiembre 1982

Guatemala

Madrid, 27-31 enero 1983

Genocidio de los armenios

Paris, 13-16 abril 1984

Nicaragua

Bruxelles, 5-8 octubre 1984

Las políticas del FMI y del BM I

Berlín oeste, 26-29 septiembre 1988

Puerto Rico

Barcelona, 27-29 de enero 1989

Amazonia brasileña

Paris, 12-16 octubre 1990

La impunidad en América Latina

Bogotá, 22-25 abril 1991

La conquista de América Latina y el derecho internacional

Padova, 5-8 octubre 1992

Tibet

Estrasburgo, 16-20 noviembre 1992

Riesgos industriales y derechos humanos. El desastre de Bophal (I)

Bophal, 19-23 octubre 1992

Riesgos industriales y derechos humanos. El Desastre de Bophal (II)

Londres, 28 noviembre-2 diciembre 1994

El derecho de asilo en Europa

Berlin, 8-12 diciembre 1994

Las políticas del FMI y del BM (II)

Madrid, 1-3 octubre 1995

La violación de los derechos de la infancia y de los menores

Trento, 27-29 marzo; Macerata, 30 marzo; Napoli, 1-4 abril 1995

Ex Yugoslavia I

Berna, 17-20 febrero 1995

Ex Yugoslavia II

Barcelona, 7-11 diciembre 1995

Chernobyl

Viena, 12-15 abril 1996

El derecho de los trabajadores en la industria indumentaria

Bruxelas, 30 abril-5 mayo 1998

La violación de los derechos de los niños de Brasil

Bruxelas, 30 abril-5 mayo 1999

Elf Aquitaine en África

Paris, 12-21 mayo 1999

Empresas transnacionales y distorsiones humanas

Warwick, 22-23 marzo 2000

El derecho internacional y las nuevas guerras

Roma, 14-16 diciembre 2002

Algeria

Paris, 5-8 noviembre 2004

Empresas transnacionales y derechos de los pueblos en Colombia (2006-2008)

Bogotá, 21-23 julio 2008

La Unión Europea y las empresas transnacionales en América Latina (2006-2010)

Madrid, 14-17 mayo 2010

Filipinas II

La Haya, 21-25 marzo 2007

Sri Lanka y el pueblo Tamil

Dublin, 14-16 de enero 2010

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Entre los estudios promovidos por la Fundación Basso-Sección internacional sobre el concepto de pueblo y sobre los derechos de los pueblos se señalan:

ALTVATER E., GIARDINA A., TOGNONI G. (1995), *Economia, ambiente, diritti umani*, Roma.

BAMONTE G. (2003), *Indigeni, indigenismo e diritti umani*, Bulzoni Editore, Roma.

BAMONTE G., DELLA MARINA G. (a cura di) (1992), *La festa degli indios, il quinto centenario visto dagli indigeni dell'America Latina*, Vecchio Faggio Editore, Chieti.

BIMBI L. (a cura di) (1980), *Il risveglio dei popoli: antologia degli scritti sui rapporti internazionali*, Cappelli, Rocca San Casciano, Forlì.

BIMBI L. (a cura di) (2003), *Not in my name: guerra e diritto*, Editori Riuniti, Roma.

BIMBI L., TOGNONI G. (a cura di) (2008), *Speranze e inquietudini di ieri e di oggi. I trent'anni della Dichiarazione Universale del Diritto dei Popoli*, Edup, Roma.

CASSESE A., JOUVE E. (éd par) (1978), *Pour un droit des peuples, Essais sur la Déclaration d'Alger*, Berger-Levrault, Paris.

CARCHEDI F., MOTTURA G., PUGLIESE E. (a cura di) (2003), *Il lavoro servile e le nuove schiavitù*, Franco Angeli, Milano.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (éd. par) (1983), *Droits de l'homme et droit de peuple*, Arti Grafiche Della Balda, Repubblica di San Marino.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (éd. par) (1985), *Les Armeniens, le visage d'un peuple*, Altapress, Beyrouth.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (a cura di) (1988), *Nakba, l'espulsione dei palestinesi dalla loro terra*, Edizioni Ripostes, Salerno-Roma.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (ed. by) (1988), *Theory and practice of liberation at the end of the XX century*, Bruylant, Bruxelles.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (a cura di) (1991), *L'infanzia negata*, Vecchio Faggio Editore, Chieti.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (a cura di) (1991), *Popoli, minoranze e Stato-nazione: giornate biennali di studio in onore di Lelio Basso*, Roma.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (a cura di) (1993), *Ex Jugoslavia: i crimini contro l'umanità e il Tribunale Internazionale delle Nazioni Unite secondo la risoluzione 808 del Consiglio di Sicurezza*, Nuova Cultura Editrice, San Bellino, Rovigo.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (a cura di) (1995), *Genocidi/Genocidio*, Associazione Nuova Cultura, Rovigo.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (a cura di) (1995), *Nazionalismi e società pluriethniche*, Roma.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (a cura di) (1995), *Il concetto di genocidio oggi e nella Convenzione del 1948*, Associazione Nuova Cultura, San Bellino, Rovigo.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (a cura di) (1999), *Il diritto all'autodeterminazione dei popoli alle soglie del 2000. Genesis, evoluzione, attualità*, Anterem, Roma.

FONDAZIONE INTERNAZIONALE LELIO BASSO (a cura di) (2001), *La pace e i diritti fondamentali*, Edup, Roma.

LANCELLOTTI J. (1994), *Los excluidos*, Edizioni della battaglia, Palermo.

GALLETTI M. (a cura di) (1999), *I curdi, un popolo transnazionale*, Edup, Roma.

GAMACCHIO P. (a cura di) (1981), *Per il diritto e la liberazione dei popoli. Le lotte in Africa, Asia, America Latina*, Nuove Edizioni Gabriele Mazzotta, Milano.

GANDOLFI N. (a cura di) (1995), *Rwanda, un caso di genocidio? Responsabilità e doveri della comunità internazionale*, Nuova Cultura, Roma.

GENTINI A.M. (a cura di) (1984), *Ruth First: alle radici dell'Apartheid*, Franco Angeli, Milano.

MEDORI C. (a cura di) (1979), *L'imperialismo culturale*, Franco Angeli, Milano.

NATALONI C. (1987), *Per un'analisi del concetto di popolo nell'Islam: le costituzioni dei Paesi musulmani alla luce della Dichiarazione di Algeri*, Franco Angeli, Milano.

RIGAUX F. (éd. par) (1988), *Le concept de peuple*, Story-Scientia, Bruxelles.

RIGAUX F. (1988), *La Carta d'Algeri, la Dichiarazione Universale dei Diritti dei Popoli*, Firenze.

RIGAUX F. (a cura di) (1996), *Giurisdizione dell'ambiente e diritto delle generazioni future*, Roma.

SCARCIA AMORETTI B. (1982), *Di fronte al problema palestinese: una questione di metodo*, Roma.

TORREALTA M. (a cura di) (2006), *Incontro o scontro di civiltà?*, Edup, Roma.

Sobre la historia del Tribunal Permanente de los Pueblos y sus sesiones, se señalan:

TOGNONI G. (a cura di) (1992), *Tribunale Permanente dei Popoli, le sentenze, 1979-1991*, Giorgio Bertani Editore, Verona.

TOGNONI G. (a cura di) (1998), *Tribunale Permanente dei Popoli, le sentenze: 1979-1998*, Casa Editrice Stefanoni, Lecco.

TRIBUNALE PERMANENTE DEI POPOLI (a cura di) (1992), *La memoria dei popoli. Amazzonia, terra di conquista. La distruzione delle popolazioni. La distruzione dell'ecosistema*, Vecchio Faggio Editrice, Chieti.

TRIBUNALE PERMANENTE DEI POPOLI (ed. por) (1991), *Proceso a la impunidad de crímenes de lesa humanidad en América Latina 1989-1991*, Bogotá.

TRIBUNALE PERMANENTE DEI POPOLI (a cura di) (1994), *Cinquecento anni di solitudine. La conquista dell'America e il diritto internazionale*, Bertani Editore, Verona.

TRIBUNALE PERMANENTE DEI POPOLI (ed. por) (1996), *El genocidio bosnio, documentos para un análisis*, Los libros de la Catarata, Madrid.

Sobre el Tribunale Russell II:

Primera sesión (Roma, 30 marzo-6 abril 1974):

BIMBI L. (a cura di) (1975), *Brasile, violazione dei diritti dell'uomo. Tribunale Russell II*, Feltrinelli, Milano.

TRIBUNALE RUSSELL II (ed. by) (1974), *The Bertrand Russell tribunal on Brazil and repression in Latin America*, Bertrand Russell Peace Foundation, Nottingham.

TRIBUNALE RUSSELL II (a cura di) (1975), *Cile, Bolivia, Uruguay: atti della prima sessione del Tribunale Russell II* (Roma, marzo-aprile 1974), Marsilio, Venezia, Padova.

TRIBUNALE RUSSELL II (ed. by) (1975), *Repression in Latin America: a report on the first session of the Second Russell Tribunal* (Rome, april 1974), Nottingham, Spokesman Books.

Segunda sesión (Bruxelles, 11-18 enero 1975):

TRIBUNALE RUSSELL II (a cura di) (1974), *Verso la seconda sessione*, Quaderni del Tribunale Russell II sul Brasile, Cile, America Latina, Roma.

TRIBUNALE RUSSELL II (a cura di) (1976), *Le multinazionali in America Latina, Seconda sessione* (Bruxelles, gennaio 1975), Coines, Roma.

TRIBUNALE RUSSELL II (ed. por) (1976), *La violación de los derechos humanos en latinoamérica, documentos del Tribunal Russell II*, Editorial Euros, Barcelona.

TRIBUNALE RUSSELL II (a cura di) (1976), *Controrivoluzione in America Latina: eversione militare e strumentalizzazione dei sindacati, della cultura, delle chiese*, La pietra, Milano.